El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- rezaba (las oraciones voluntarias) montado sobre su montura en la dirección que le llevaba, mientras que en las oraciones obligatorias bajaba y rezaba en dirección a la quibla.

Narró Yabir, Al-lah esté complacido con él: “El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- rezaba (las oraciones voluntarias) montado sobre su montura en la dirección que le llevaba, mientras que en las oraciones obligatorias bajaba y rezaba en dirección a la quibla”.
[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari]

El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, estando de viaje, rezaba (las oraciones voluntarias) montado sobre su montura en la dirección que le llevaba, sin tener que bajar. Esto lo reafirma el relato de Ibn Umar y otros, que el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- “estando de viaje, rezaba (las oraciones voluntarias) montado sobre su montura en la dirección que le llevaba”, tenga la cara en dirección a la quibla o en otra dirección. Sin embargo, si se trata de oraciones obligatorias, esto es, las cinco oraciones diarias, bajaba del animal que monta y rezaba sobre el suelo en dirección a la quibla. En el hadiz de Ibn Umar, Al-lah este complacido con él, que el Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, “no solía rezar la oración obligatoria sobre la montura tal y como sí hacía con las oraciones voluntarias” [Transmitido por Bujari y Muslim]. Por lo tanto, la oración obligatoria se debe hacerla sobre el suelo, a excepción de que se tenga un impedimento legal como cuando llueve, por miedo al enemigo, etc. En estos casos, no hay mal en que se haga sobre la montura. Asimismo, en el caso de enfermedad, el paciente la puede hacer sobre la cama sentado, especialmente si teme que finalice su tiempo estipulado. Este extremo lo apoyan las pruebas que llaman a facilitar y acomodar la práctica religiosa en función de la necesidad de cada persona, entre ellas, las palabras de Al-lah Todopoderoso: “Al-lah no impone a nadie sino en la medida de su capacidad” [Corán, 2: 286]. De igual modo, las palabras del Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- cuando dijo: “Si les ordeno hacer algo, traten de cumplirlo en la medida de sus posibilidades”.